

FORMACIÓN CONTINUA Y LECTOESCRITURA: LOS DESAFÍOS DE LA UNIVERSIDAD

Karina Corella-Esquivel
Profesora de cursos de
Comunicación Escuela de
Idiomas y Ciencias Sociales
✉ kcorella@itcr.ac.cr

El ejercicio profesional demanda comunicarse con propiedad, esto implica desarrollar ideas coherentes, fundamentadas y dirigidas a públicos específicos, todo ello dentro de un marco ético, que involucra, entre otros aspectos, considerar las necesidades de los lectores, ya sean de legibilidad de los contenidos o la pertinencia de estos. En un contexto social donde obtener información requiere pericia para distinguir entre lo que es cierto o no surge la necesidad de fortalecer las habilidades de lectura crítica, síntesis y argumentación para procesar el volumen de información y darle un nuevo significado de acuerdo con el propósito comunicativo que se haya establecido.

La oferta curricular que propone el Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR), a través de la Escuela de Ciencias del Lenguaje y la Escuela de Idiomas y Ciencias Sociales, tiene como objetivo dotar al estudiantado de las nociones básicas de la escritura académica, principalmente en el ámbito de la ingeniería y de administración de empresas. La mayoría de las mallas curriculares ubica los cursos de comunicación en el primer año de carrera, lo que, por un lado, facilita la asimilación

de conceptos en la etapa inicial de la formación y promueve la reflexión acerca de la pertinencia de comunicarse adecuadamente. Sin embargo, también existe el riesgo de asumir que estas destrezas juegan un rol secundario en el perfil de salida. Por ello, es esencial trazar una ruta de trabajo que reconozca la calidad de la comunicación escrita en los informes de los estudiantes como un componente igual de importante que los aspectos técnicos.

En relación con lo anterior, conviene reiterar que las destrezas comunicativas se fortalecen de manera continua, es decir, el grado de experiencia, madurez intelectual y formación técnico-científica son aspectos que se trasladan a los diferentes documentos técnicos y científicos. Por esto, es esencial el acompañamiento didáctico a los estudiantes en formación en todas sus etapas. Justamente ahí reside el desafío de las universidades en términos de formar profesionales con bases sólidas en lo que respecta a la comunicación.

El Observatorio Laboral de Profesiones del Consejo Nacional de Rectores, (OLaP) analizó la competencia de comunicación desde la perspectiva de los empleadores. En 2019, de acuerdo con los datos del OLaP, los empleadores otorgaron una nota de importancia de 4,6 de 5 puntos posibles a la capacidad de redactar documentos e informes; en el desempeño le asignaron 4 puntos

de 5. Rangos similares obtuvieron los ítems denominados “capacidad para expresar sus ideas”, (4, 7 y 4.1); capacidad para hablar en público (4.4 y 4); “capacidad de analizar datos y convertirlos en información” (4, 7 y 4.1); “pensamiento crítico” (4,7 y 4.1), y “capacidad de análisis y síntesis” (4,7 y 4.1).

De acuerdo con los datos del OLaP y la valoración de los empleadores, la percepción del desempeño es buena, considerando que el puntaje máximo es 5. No obstante, se espera que para finales de abril el observatorio publique el reciente estudio de personas graduadas, lo cual permitirá contar con datos actualizados, y analizar si la opinión ha variado en los últimos años. De la misma forma, es necesario conocer datos de los egresados del ITCR con el objetivo de realizar ajustes a los planes de estudio o bien, llevar a cabo estrategias que favorezcan un mejor desempeño en el ámbito laboral.

El Octavo Informe del Estado de la Educación (2021) menciona que durante diez años se ha aplicado la prueba PISA (Programme for International Student Asses) de la Organización para el Desarrollo y Cooperación Económica (OCDE) sin que se haya observado un cambio en los niveles de desempeño. Para el caso costarricense, los estudiantes se han ubicado en el nivel 2, esto significa que identifican la información directa y comprenden inferencias sencillas. Por otra parte, el nivel más alto de la prueba, el

cinco, implica que los estudiantes comprenden textos complejos e identifican la información relevante para evaluar el contenido y emitir una opinión sobre este. De ahí que una de las conclusiones del reciente informe del Estado de la Educación (2021) recomiende el abordaje integral de la competencia lectora ya que: “es el principal determinante causal del éxito educativo de los estudiantes, sino porque además es un factor fundamental para reducir las desigualdades históricas (socioeconómicas y de género) que afectan el rendimiento de los estudiantes.” (p. 164).

Según los recientes datos del Informe de la Educación, el perfil educativo de la población estudiantil que está ingresando e ingresará en los próximos años a las universidades se caracteriza por presentar debilidades de análisis de información y redacción, por ello, desde el seno de cada unidad académica dedicada a la enseñanza del español como lengua materna se debe discutir la problemática y proponer el desarrollo de una serie de estrategias para contribuir al desarrollo de las competencias de comunicación, lo cual no solo favorecerá el desempeño laboral, sino también el ejercicio ciudadano.

Por otra parte, las nuevas tecnologías modelan y reestructuran las prácticas de lectura y escritura, se trata también de experiencias mediadas por las dinámicas socioculturales, las cuales, además, han cambiado a la par de la tecnología como soporte. Por ello, lejos de visualizar las tecnologías emergentes y los dispositivos móviles como distractores, el reto es aceptar que las prácticas de lectura también se han modificado de forma acelerada. Por ejemplo, en el contexto actual no es correcto asumir que los lectores son aquellos que leen libros impresos, o géneros clásicos como una novela, ya que los textos son multimodales e interactivos. Si antes los lectores subrayaban las páginas y escribían notas al margen, ahora a través de las redes sociales como Goodreads o WattPadd se crean comunidades

de intercambio y debate de ideas. Situación similar ocurre con la escritura, el formato tradicional de artículo o revista da paso a otros. Por esto, resulta fundamental articular estrategias de fomento de la lectura y escritura incorporando la diversidad de textos y aprovechando las plataformas digitales.

En torno a lo mencionado, hay tres ámbitos donde las universidades de forma conjunta podrían ejercer un rol protagónico. En primer lugar, el establecimiento de un programa de investigación orientado a diagnosticar las habilidades de comunicación de los actores educativos, docentes y personal de apoyo a la academia incluidos, además de las necesidades de los empleadores. Esto favorecerá el desarrollo de materiales educativos mediados por las tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento de acceso abierto para toda la población, además, al diseño de un programa de educación continua que les permita a los profesionales actualizarse y adquirir conocimiento nuevo enfocado en las necesidades propias de cada disciplina. No siempre es necesario crear nuevos programas o reformular los planes de estudio si se tiene una estrategia integral que favorezca el desarrollo y fortalecimiento de las competencias comunicativas.

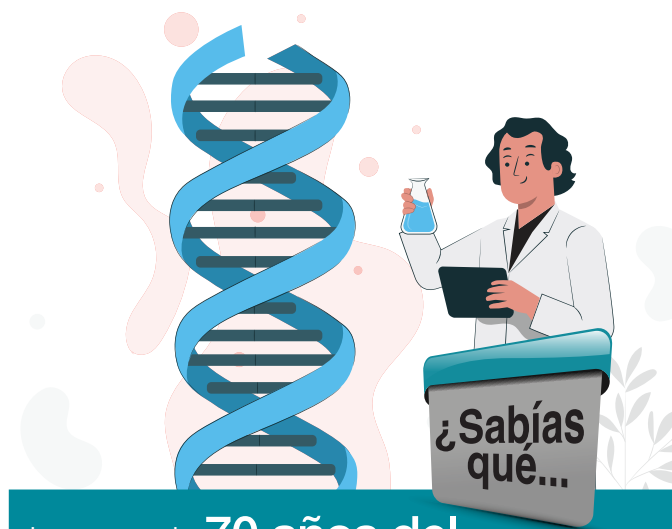
Finalmente, el fortalecimiento de las habilidades de razonamiento y comunicación está mediado por el contexto educativo. La calidad de los contenidos, el abordaje metodológico y la mediación pedagógica pueden ralentizar o facilitar la asimilación y aplicación de conceptos. No obstante, no todo depende exclusivamente del sistema educativo, ya que, las dinámicas socioculturales, el contexto de crianza, la subjetividad y las nuevas tecnologías son aspectos que inciden en el interés por la lectura y la escritura, pero en aquellos factores donde sí existe la oportunidad de ofrecer aportes pertinentes la universidad no debe renunciar a ejercer un rol de liderazgo.

Bibliografía

Consejo Nacional de Rectores, CONARE. (2021). Octavo Informe Estado de la Educación [2021]. <https://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/8152>

Observatorio Laboral de Profesiones (OLaP). (2020). Seguimiento de la condición laboral de las personas graduadas 2014-2016 de las universidades costarricenses. <https://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/8037>

Observatorio Laboral de Profesiones (OLaP). Radiografía laboral 2019. <https://radiografia.conare.ac.cr/radiografia-laboral-iii-2019/estudio-de-empleadores/>



han pasado **70 años del descubrimiento** de la estructura del ADN?

Hace 70 años, el estadounidense James Watson y el británico Francis Crick dieron a conocer al mundo su hallazgo de la estructura molecular en forma de doble hélice del ADN, que le permite a este replicarse y traspasar información de una generación a otra, según la Universidad de Costa Rica.

<https://www.ucracr.com/noticias/2023/10/13/a-70-anos-del-descubrimiento-de-la-estructura-del-adn.html>